

NOTA ANALITICA

“El Fin de la Historia”, “el Conflicto de las Civilizaciones” y las perspectivas reales de la humanidad

Un politólogo norteamericano Francis Fukuyama (n. en 1952) escribió un artículo “¿El fin de la historia?” en 1989 y un libro “El fin de la historia y el último hombre” en 1992. Un otro politólogo norteamericano Samuel Huntington (1927-2008) le contradujo a F.Fukuyama en un artículo “¿El conflicto de las civilizaciones?”(1993) y en un libro “El conflicto de las civilizaciones y la reorganización del orden mundial” (1996) – en ingles: « *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order* ». Después los términos “el fin de la historia” y “ el conflicto de las civilizaciones” entraron en el léxico político mundial aunque la mayoría de los quien piensan en el sentido de ambas estrategias no han leído estas obras de ambos autores.

Si nos dirigimos a las obras como tales se aclarece que no hay ningunas contradicciones esenciales entre ambas, pero cada autor acentuó su atención y la de los lectores a dos diferentes aspectos del único proceso histórico global. Si nos dirigimos a la política real se aclarece que ambos términos se han convertido en consignas que influyen a la mentalidad de los políticos de diferentes países del mundo e integran su actividad en una algorítmica determinada egregorial que favorece simultáneamente al alcance “del fin de la historia” (en el sentido de la victoria de los principios del liberalismo occidental) y “al conflicto de las civilizaciones” que puede realmente llevar a cabo al fin de la historia de la civilización global actual. El problema radica solamente en que tendencia de éstas vencerá:

- si se realiza “el fin de la historia” en el sentido de la victoria de los principios del liberalismo occidental,
- albo la perseverancia cabezota del Occidente a esta dirección lleva al conflicto de las civilizaciones con una perspectiva del fin real de la historia de la civilización global contemporánea,
- albo una tercera tendencia apaga ambas tendencias mencionadas arriba.

Sin embargo ambos autores no habían visto esta tercera posibilidad y no la analizaron.

Desde el punto de vista de ambos autores la forma superior de la organización de la sociedad humana puede ser realizada solamente a base de los ideales del liberalismo. Así Huntington cita a Fukuyama:

“Parece estamos deventiendonos como testigos - afirmó Fukuyama – del fin de la historia como tal: esto significa el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y el proceso de la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de la gobernación humana. Claro está que unos conflictos pueden tener lugar en algunas partes del Tercer- mundo. Pero el conflicto global está atras y no solamente en Europa. Transformaciones grandes habían pasado precisamente en el mundo no europeo, en el primer lugar en China y en la Unión Soviética. La guerra de ideas llegó a su fin. Los partidarios del marxismo-leninismo pueden como siempre encontrarse en unos lugares del tipo de Managua, Píng-Jang y Cambridge con Massachusetts, pero la democracia liberal triunfaba. El futuro está dedicado no a grandes batallas por ideas sino que a la resolución de problemas económicos y técnicos concretos. Y todo eso será bastante triste”.

Prestamos atención que Fukuyama describe sobre esto no como sobre el hecho realizado sino que afirma que el liberalismo occidental ya venció en la esfera de la lucha de ideas pues el fascismo y el marxismo mostraron su impotencia que había sido expresado en la derrota de Alemania hitleriana, Italia, Japon imperialista en el año de 1945 y al pasar 40 años la URSS y China comenzaron sus reformas sociales en el transcurso de las cuales los principios del liberalismo occidental están penetrando en la organización de la vida de sus sociedades (incluyendo la organización económica). Como consecuencia, según su opinión, **debido a la ausencia de unas ideas concurrentes y a la orientación al consumo del tipo occidental de masas amplias de la población de los estados todavía no liberales** es el problema del tiempo cuando todos los estados sean liberales únicamente según el tipo occidental y desaparecieran los motivos de los conflictos internacionales. Fukuyama no analiza un escenario de la realización posterior del proceso global de la liberalización.

Huntington no impugna en ningún lugar la conclusión de Fukuyama al respecto de la superioridad del la democracia liberal occidental sobre otros modos históricamente conocidos de vida de las sociedades, pero indica:

“ La esencia de la civilización occidental es Magna Carta¹ y no es MacDonal’d’s. El hecho de que los habitantes no occidentales pueden comer hamburguesas no significa que aceptan el primero”.

Según la opinión de Huntington, por aceptar “hamburguesas” (que simboliza la abundancia de consumo del Occidente) y no aceptar el liberalismo occidental (como consecuencia de que según las opiniones de ambos existe la abundancia de consumo de los países desarrollados) en otras regiones de la planeta el proceso de la expansión del liberalismo occidental no puede llevar a su victoria en la escala global sino que a la guerra mundial que es capaz aún en su variante no nuclear de rechazar a la humanidad en su desarrollo económico y cultural hacia muchas decenas atrás.

Más aún Huntington presta atención al hecho de que la potencia relativa del Occidente en comparación con la de las otras civilizaciones regionales se rebaja progresivamente a partir del siglo XX, que a su vez galvaniza el potencial de tal tipo del conflicto de civilizaciones. El sentido del período que viene consiste para él no en que las sociedades de otras regiones sean liberalizadas activamente a la manera occidental sino que sea eliminado el conflicto de civilizaciones y sea salvado el Occidente dándole el tiempo para comprender y superar su crisis interior. Huntington no estudia la esencia de esta crisis, pero supone su presencia y da las recomendaciones siguientes para una perspectiva cercana:

“ Para salvar la civilización occidental a favor de los intereses de los EE.UU. y de los países europeos a pesar de la debilitación de la potencia del Occidente hay que:

- alcanzar una integración grande política, económica y militar y coordinar su política con el fin de impedir a los países de otras civilizaciones aprovechar las contradicciones entre los países occidentales;
- integrar a los países occidentales de la Europa Central en la Unión Europea y la OTAN, precisamente a los países del Grupo de Visegrad, las Republicas bálticas, China, Slovenia y Croatie;
- apoyar la occidentalización de la América Latina y como es posible la unidad de los países latinoamericanos con el Occidente;
- resistir el desarrollo de la potencia militar tanto del arma convencional como de estremo masivo de los países islámicos y de caracter chino²;
- detener “la deriva” de Japon del Occidente hacia la acomodación a la parte de China;

¹ Magna Carta comenzó la finalización de la época del absolutismo monárquico en Inglaterra en 1215 y se considera en la calidad del comienzo del liberalismo occidental (nuestra explicación en la citación)

² De China y de otros estados que tienen la unidad cultural con China (nuestra explicación en la citación)

- reconocer a Rusia como el país principal de la civilización ortodoxa y una potencia grande regional que tiene intereses legales en ramas de su seguridad de las fronteras del sur;
- seguir manteniendo la superioridad occidental tecnológica y militar sobre otras civilizaciones;
- **comprender, que es más importante, que la intervención del Occidente en los asuntos de otras civilizaciones es probablemente la única fuente más peligrosa de la inestabilidad y el conflicto global potencial en el mundo de multicivilización** (marcado por nosotros en la citación)”

Pero debido a que la diferencia de las civilizaciones regionales según sus ideales y tradiciones es la realidad objetiva histórica y los que piensan por tales términos como “el fin de la historia”, “el conflicto de las civilizaciones” no han leído en su mayoría las recomendaciones de Huntington, por eso el pensamiento por tales categorías y la práctica que procede del éste favorecen precisamente a la realización del argumento global-político de la autorealización del cual Huntington trataba de advertir ante todo a los políticos occidentales así como a otros sus lectores.

Fukuyama caracteriza la cultura del Occidente como una cultura del consumo refinado y ve el apoyo del liberalismo y el sentido de la vida del hombre y de la humanidad en el bienestar de consumo:

“Debido a que la percepción humana del mundo material se base a tener conciencia de este mundo que tiene su lugar en la historia también el mundo material puede influir sobre la viabilidad del estado concreto de la conciencia. Particularmente la abundancia material impresionada de las economías liberales desarrolladas y la cultura muy variada del consumo basada sobre éstas parece alimentar y apoyar el liberalismo de la esfera política. Según el determinismo materialista la economía liberal engendra inevitablemente la política liberal. Yo considero al revés que tanto la economía como la política suponen un estado autónomo previo de la conciencia y solamente debido a que son posibles. El estado de la conciencia favorable al liberalismo se estabiliza al fin de la historia si está asegurado por la abundancia mencionada. Podemos concluir: el estado humano común es la democracia liberal en la esfera política combinada con la venta libre del equipo de video y estereo en la esfera económica”.

Y Fukuyama describe una perspectiva en el último párrafo del artículo:

“El fin de la historia es triste. En vez de la lucha por reconocimiento, la disposición de arriesgar la vida por un fin absolutamente abstracto, la lucha ideológica que exige valentía, imaginación e idealismo tienen lugar un cálculo económico, problemas técnicos infinitos, una preocupación sobre la ecología y la satisfacción de los consumos refinados del consumidor. En el periodo posthistórico no hay ni el arte, ni la filosofía; hay solamente el museo de la historia humana guardada con cuidado.”

Huntington, así como otros pensadores occidentales que escriben sobre temas de perspectivas de la globalización y la política y realizan prácticamente el liberalismo, no contradicen a Fukuyama. La incompreensión de la esencia del hombre y de la religión por defensores de la cultura liberal expresa en esta orientación al consumo de la civilización como la norma de la vida.

Eso se expresó con claridad en la determinación dado por Huntington de la civilización como un fenómeno humano específico:

“La civilización, de tal manera, es la comunidad cultural más superior y el nivel de la identificación cultural más amplio, además que destaca el hombre de otras variedades biológicas. Se determina tanto por tales elementos objetivos comunes como lengua, historia, religión, hábitos, institutos sociales como por la autoidentificación subjetiva de la gente”³.

³ En la realidad cualquiera civilización regional de la planeta se caracteriza no por la cultura (incluso así llamada “material”) sino que por ideales, que trae por siglos sin dependencia de como su vida real está lejos de estos ideales y como estos ideales se reconocen como tales por su representantes

Aquí es importante comparar al hombre con otras variedades biológicas. Como es posible comprender de esto, si los animales consumen en la naturaleza salvaje solamente lo que hay en el medio de habitación, la civilización asegura al hombre la posibilidad de consumo no solamente materias primas sino también todo lo que la gente produce de materias primas que extrae.

En la realidad según la opinión de Hantingón todo que distingue al hombre de otras variedades biológicas no expresa la esencia del hombre sino que es la consecuencia de otras diferencias más profundas de los representantes de la fauna. Como indican las investigaciones de los zoólogos occidentales la cultura es propia no solamente al hombre sino que a otras variedades biológicas bastante desarrolladas⁴. De otras palabras la cultura y (o la civilización que lleva la cultura) no es una particularidad del hombre.

El hombre se distingue de otras variedades biológicas en la biosfera de la Tierra por lo que la estructura informativa algorítmica de su mentalidad no está programada genéticamente de un modo irreversible sino que la estructura es un resultado de la evaluación individual que se forma tanto bajo la influencia de unas circunstancias exteriores como sobre la base de su entendimiento propio.

Si recordar el curso de la biología de la escuela media, conocido por todos, y entrar en su mentalidad propia podemos afirmar que el aseguramiento informativo y algorítmico de la conducción del representante de la variedad biológica “El Hombre sensato” contiene: 1) Un componente de nacimiento que son instintos y reflejos condicionales e incondicionales (tanto del nivel de célula y de célula interior como del nivel de variedades de tejido, órganos, sistemas del organismo como tal), así como sus envolturas, desarrolladas en la cultura; 2) Las Tradiciones de la cultura que son superiores que los instintos; 3) El entendimiento propio limitado por los sentidos y la memoria del entendimiento; 4) “La intuición en general” es que pasa involuntariamente de los niveles inconscientes de la mentalidad, viene de la mentalidad colectiva al nivel de la conciencia, también es un engendro de afuera y una obsesión comprendida desde el punto de vista inquisitorial, pero que no tiene una explicación a base de nexos de causa y efecto al respecto de que el individuo tiene conciencia en el momento de su engeración; 5) La gobernación de Dios por el curso de la Providencia, realizada a base de todo que procede, excepto de *engendros y obsesiones de afuera en la mentalidad ajena a pesar del deseo y la voluntad consiente de su poseedor*.

Hay un lugar para algo posible o real para todo eso en la mentalidad de cada individuo. En dependencia de que de lo mencionado arriba posee por la prioridad del individuo un hombre adulto es un portador de uno de cuatro tipos de la estructura de la mentalidad:

- **El tipo animal** de la estructura de la mentalidad se caracteriza por la subordinación de la conducción a los instintos y todas las capacidades del hombre incluso y su potencial creador sirven a estos;
- **El tipo de zomby (biorobot)** de la estructura de la mentalidad se caracteriza por la subordinación de los instintos a unos programas de conducción, que habían sido introducidos en su mentalidad por la sociedad mientras que estaba creciendo y del algoritmo de que el individuo no puede salir por sí mismo por diferentes razones;
- **El tipo demoníaco** de la estructura de la mentalidad se caracteriza por la vida de un individuo según el principio “lo que quiero lo hizo” negando conscientemente o inconscientemente la gobernación de Dios;
- **El tipo humano** de la estructura de la mentalidad es la libertad comprendida como la gobernación de la conciencia dada por Dios. De otras palabras el tipo humano de la estructura de la mentalidad es la dictadura de la conciencia basada **en la fe a Dios** (no en la fe en Dios).

⁴ Ver la publicación “Orangutanes es un tribu cultural” en el periódico “Izvestia” del 8 de enero de 2003; <http://www.izvestia.ru/science/article28471>. También ver las obras de Carel Ban Sheyk dedicadas a orangutanes.

Los tipos demónico y humano de la estructura de la mentalidad no son posibles sin *la voluntad comprendida como la capacidad de subordinar a sí mismo y la corriente de los acontecimientos alrededor a la oportunidad conciente.*

El tipo de la estructura de la mentalidad predominante estable de un individuo adulto en las condiciones variables de su vida es el producto de la educación. Lo que un individuo no alcanza el tipo humano de la estructura de la mentalidad al comienzo de su juventud⁵ es la consecuencia del paro o de la deformación del desarrollo en la edad anterior de la vida. Las culturas en que los que alcanzaron al tipo humano de la estructura de la mentalidad aún a la vejez son una minoría no importante y son defectivas. Pero las culturas de todas las civilizaciones son así: del Occidente, de Rusia, Musulmana, Vedique y otras.

Los problemas del Occidente consisten en que el liberalismo no es la libertad de una persona y no es una sociedad de la gente libre en el sentido descrito arriba sino que es una cultura de conducción mala⁶ y sin conciencia. Es la consecuencia del hecho que el Occidente es una civilización de esclavos creada artificialmente en el transcurso de la realización del proyecto bíblico de esclavización de la humanidad del nombre de Dios. Precisamente esto provoca lo que los defensores de los ideales de otras civilizaciones religiosas de la planeta no aceptan el liberalismo occidental, aún los habitantes del Occidente no lo comprenden, a pesar de que Huntington les recuerda:

“ El Occidente había conquistado el mundo no por la superioridad de sus ideas (marcado por nosotros en la citación: es el único punto por el cual Huntington y Fukuyama se diferencian en sus opiniones), valores o religión (a que fué convertido solamente una cantidad pequeña de los representantes de otras civilizaciones) sino que por la superioridad en el empleo de la violencia organizada. Los habitantes del Occidente olvidan a menudo este hecho, los habitantes no del Occidente nunca lo olvidarán”.

Y cualquiera que sean los vivos propios de otras civilizaciones pero hasta tal tiempo cuando el liberalismo occidental no comienza a comprender la libertad como la dictadura de la conciencia basada a la fé a Dios exsepto iglesias y “Escrituras Sagradas”⁷, el Occidente sobrevivirá la crisis creciente, por que Dios no es indiferente a lo que pasa en la Tierra.

Si comprender la historia humana como una de la cultura multinacional de los portadores del tipo humano de la estructura de la mentalidad entonses la historia de la humanidad no se ha comenzado todavía. Vivimos a fin de prehistoria de la humanidad en el transcurso de que los niños de diferentes pueblos están buscando vías al humanitarismo que es la civilización global de los portadores del tipo humano de la estructura de la mentalidad, en la cultura multinacional de cual todos (puede ser exsepto unos) lo alcanzan para la juventud y en que es vergonzoso no ser el hombre en el sentido mencionado.

El Predictór Interiór
de Rucia Concillar, Libre
y Derechero (de La URSS)

El día 28 de Julio de 2010

⁵ La huventud se comprende como un periodo de edad desde el momento de despetar los instintos de sexo hasta el termino del programa genettica de la formacion del organismo

⁶ Es permisible todo, que está proivido por la ley. ?Pero a los pancistas del Occidente y a sus intelecruales no les interesa de donde procede la leguizlacion y que ésta expresa (es justa o demonica)? Pero es un tema vuy interesante.

⁷ Eso es diferencia de lo que está escrito en un billete de dollar:”In God we trust”